

ADIOS AL DR. CALIL K. FARHAT

El día 8 de Septiembre será recordado como una fecha importante para la comunidad médica latinoamericana y especialmente para los pediatras interesados en las enfermedades infecciosas.

Ese día marca la partida de un gran hombre y el concepto que mejor lo define es un Gran Maestro. Sucumbió finalmente a un cáncer, un melanoma, frente al cual luchó sin tregua combinando de manera holística la medicina tradicional y la medicina alternativa, pues pensaba que era importante la cura espiritual para superar su enfermedad. No obstante hasta el final se mantuvo en plena actividad, haciendo despliegue de la tremenda lucidez que lo caracterizaba.

Sin duda que Calil Farhat deja un vacío importante en la Infectología Pediátrica de Latinoamérica, y así lo demuestran las emocionantes y múltiples muestras de pesar que su fallecimiento ha provocado. En estos días hemos constatado como los colegas de diferentes partes de Latinoamérica y del mundo, que tuvieron la oportunidad de contagiarse con su pasión en la conferencias que dictaba, ya que nadie podía quedar indiferente frente a sus mensajes, y participar de las iniciativas que lideraba, han volcado sus emociones y han compartido su pesar. Estos miles de mensajes recuerdan sus cualidades humanas y profesionales, pero también expresan la intención manifiesta de compartir el duelo como una gran familia, un gran abrazo de solidaridad en la tristeza.

Esto refleja lo que Calil sembró, sus amigos cercanos lo llamábamos con cariño El Emperador por su liderazgo, visión de largo alcance y compromiso para que la infectología pediátrica en Latinoamérica se desarrollara a un nivel de excelencia, en beneficio de la salud de los niños. Su imperio era muy vasto, trascendía a su país natal, Brasil, ya que en los años 80 tuvo la visión para agrupar a los pediatras dedicados a las dolencias infecciosas en distintos países de Latinoamérica, para desarrollar la disciplina de la Infectología pediátrica en el continente, formando nuevas generaciones de especialistas con las herramientas de la ciencia moderna, poniendo énfasis en la investigación.

Su destacada trayectoria profesional fue reconocida con gran cantidad de premios y reconocimientos, pero su legado más importante es la impronta que Calil ha dejado en cada una de las personas que formó o con quienes interactuó. La pasión con que vivió su vocación de médico, su capacidad de defender sus ideales y proyectos, su capacidad para enojarse y nobleza para reconciliarse y sobretodo para ver los aspectos divertidos en cada situación. Tuve el privilegio de compartir con Calil parte del camino y de los sueños, algunos de ellos hechos realidad gracias a su incansable empuje.

En resumen un líder valiente y altruista. También una persona universal que supo conciliar su brillante carrera profesional sin descuidar la riqueza de su vida familiar, preocupado de preservar el legado cultural de sus ancestros libaneses cristianos, que permanecerá vigente en la hermosa familia que formó junto a su esposa Renée, sus hijas y nietos.

Querido amigo, maestro Calil, hasta siempre. Descansa en Paz porque la semilla que sembraste florecerá cada primavera.

Dra. Valeria Prado J.
Fundadora y Ex Presidenta de SLIPE